

## Sección Museo de Ciencias Naturales

### INAUGURACION DE LA SALA DE PREHISTORIA Y CIENCIAS NATURALES



En esta misma sección de MUNIBE, número correspondiente al IV trimestre de 1949, se dió noticia, muy escueta, sobre la entrega de la "Sala de Ciencias Naturales" al Museo de San Telmo.

La premura con que hubo de preparar aquélla y el abundante Original para dicho número, impidieron una referencia más detallada del acto; sugerencias e indicaciones recibidas de varios de nuestros asociados nos aconsejan volvamos sobre aquella solemnidad, por lo que hoy, con las fotografías que acompañan a este comentario, transcribimos las palabras con las que nuestro presidente don Tomás de Atauri hizo entrega de la mencionada Sala, y que constituyen la "Pequeña historia" de la Sala de Ciencias Naturales instalada por el Grupo "Aranzadi" de la R. S. V. de los A. del P., en el Palacio Municipal de San Telmo.

Discurso del Sr. Presidente del G. de C. N. «ARANZADI», D. Tomás Atauri

Hace poco más de cuatro años, era por agosto de 1945, un grupo de guipuzcoanos, de origen unos, los señores Laborde, Elósegui, Peña y Corcostegui, otros desde hace largo tiempo convecinos nuestros y muy arraigados en nuestros lares, R. P. Gaona y Dr. Gómez Llarena, se reunían en las praderas de la sierra Aralar con otros entusiastas naturalistas catalanes: señores Español, Mateu, Thomas y Margaleff, que al igual que los nuestros querían estudiar de "visu", revisando de paso anteriores investigaciones, la fauna y la flora, la orografía e hidrología, la espeleología y paleontología, el folk-lore y la geografía humana de aquel macizo montañoso, y dando de mano a las diversiones que tan abundantemente les brindara la estación estival en nuestra incomparable ciudad, se alejaron de su mundanal ruido para seguir la escondida senda por donde caminaron nuestros antecesores, y cuyos vestigios querían encontrar en sus dólmenes, cuevas y refugios naturales.

Durante los días de su permanencia en aquellas alturas, hubo gran confraternidad y comprensión entre ambos grupos, como cumple a una común preocupación e interés por los mismos estudios. Juntos cruzaron los valles, juntos descendieron a simas, juntos visitaron cavernas, juntos excavaron los lugares que entendieron pudieran contener reliquias de nuestros antepasados y de sus anteriores culturas, y cuando a la noche la falta de luz imponía un obligado descanso a las faenas del día, algunas veces a punto de terminar trágicamente, reunidos estudiaban los materiales óseos o líticos recolectados, interpretaban sus croquis, reajustaban y debatían sus puntos de vista sobre las distintas apreciaciones de la exploración diurna,

En estas veladas surgió una idea, con anterioridad ya propuesta a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y por ella entusiástica y unánimemente aceptada, y que vagamente estaba en la mente de todos, pero que su autor, el Dr. Gómez de Llarena, tuvo el feliz acierto de reiterar: era necesario un Museo en el que se recogiera toda la riqueza de Historia Natural, de prehistoria, de geografía humana de la Región, y al lado de él, como secuela natural a este propósito, se imponía la creación de una Sociedad que reuniera a cuantos sintieran inquietudes por los problemas geobiológicos en nuestra región. Por ello puede precisarse que nuestra Sociedad nació en la pradería de Erenaga, en el refugio de Igaratza.

Las ideas esbozadas en aquella memorable reunión, impelidas por el optimismo creador, pronto cristalizaron en realidades efec-

tivas. En el número 3 del Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País publicaba el Dr. Gómez de Llarena un artículo, y más tarde, en razón a su importancia, reproducido a expensas de la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa, y suscrito por buen número de técnicos y aficionados a estos estudios, en el que solicitaba de las autoridades provinciales y municipales y de todos los aficionados, ayuda para el establecimiento del proyectado Museo. La Sociedad de Ciencias Naturales, germinada en Aralar, tenía una vida real y un nombre: "Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi", en memoria del bien admirado maestro Dr. D. Telesforo de Aranzadi Unamuno, vergarés, eminente investigador en antropología, insigne botánico, y muerto, hace poco más de cinco años, en Barcelona, de cuya universidad era meritísimo y prestigioso catedrático.

Fueron muchas las gestiones y no pequeñas las búsquedas, que el Comité organizador hubo de realizar para conseguir un local adecuado a la instalación, con la dignidad que entendíamos merecían, de algunos de los ejemplares con los que se iniciaría nuestro incipiente Museo; pero la fervorosa y cálida acogida que hubimos por la Comisión guipuzcoana de la R. S. de los A. del P., tan afin a nosotros en sus trabajos y de relieve cultural tan merecido, facilitó no poco nuestras preocupaciones. Por su mediación, la Junta del Patronato del Museo de San Telmo nos facilitó como Laboratorio para nuestros trabajos, el mismo local que para los suyos empleara nuestro admirado maestro Aranzadi, lo que motivó nuestra más íntima complacencia, con el mejor augurio para futuras labores y es el que habitualmente, emplazado en la planta superior de este mismo edificio, utilizamos en nuestras reuniones y trabajos. Poco tiempo después se nos destinaba esta Sala, que estimamos es la iniciadora del Museo de Ciencias Naturales en el Palacio de San Telmo.

En estas circunstancias es nombrada la primera Junta directiva del grupo, de la que por inmerecida distinción de nuestros consocios ostento el cargo de presidente; a ella quedaron encomendados los múltiples y variados trabajos que supone la organización de una nueva Sociedad de Ciencias: la estructuración del Grupo, publicación de una Revista en la que hubiera constancia de nuestras actividades, hallazgos e investigaciones, la instalación del Museo en el que se fueran coleccionando los abundantes materiales existentes y los que el Grupo en sus trabajos pudiera aportar, han sido, entre otros, los menesteres que más nos han preocupado.

Estructurados en la forma que hemos estimado más conveniente a las necesidades y diversos matices de tan variados estudios; con nuestra presentación oficial, desde las páginas del número 18 del

Boletín de la R. S. de los A. del P., presentación a la que siguió la revista trimestral MUNIBE, exponente vivo de nuestro movimiento y cuyo cuarto número, ya en prensa, formará en su primer año un volumen de cerca de 300 páginas; con la aparición de nuestra colección "Publicaciones...", de la que el tercer folleto se editó hace dos meses; con el montaje de este Museo. del que me cabe la honra de ser quien lo ofrezca, en nombre del Grupo Aranzadi, a la Junta del Patronato del Museo de San Telmo, queda culminada la primera parte de nuestro empeño.

La sala que hoy ofrendamos al Museo de San Telmo y que entendemos debe ser la primera de la serie de salas que sobre objetos de esta naturaleza y de las actividades humanas en el País debe albergar este magnífico Palacio, está integrada por numerosos ejemplares de muy distinta procedencia: unos pertenecientes al Museo; otros, de la Excm. Diputación Provincial, provienen de las campañas prehistóricas de los Drs. Aranzadi, Barandiarán y Eguren; muchos otros son de propiedad particular, cedidos unos en donativo y los demás en calidad de depósito. Figuran en lugar preeminente, y como cumple a su importancia y volumen, los magníficos esqueletos del *Ursus spaeleus*, encontrados en la cueva de Troskaeta por nuestros entusiastas compañeros y directivos Sres. Laborde y Elósegui, y más tarde excavados en compañía del Dr. Gómez de Larena y P. Máximo Gaona.

Tenemos interés en que la exhibición de materiales tan interesante despierte el entusiasmo de nuestros jóvenes montañeros y de todos los guipuzcoanos, quizás por demás interesados en competiciones deportivas, y derivase su interés, al menos en parte, hacia el conocimiento de la tierra que pisan y de las culturas que les precedieron en el uso de ella.

No quiero, mejor dicho no debo recabar de vuestra atención la importancia de nuestros estudios: vuestra cultura os da clara razón de ellos; pero si quisiera que pararais un poco vuestra atención sobre este "Grupo Aranzadi", con sus 350 socios, que llenos de entusiasmo esperan de las dignísimas Corporaciones que tan dignamente representáis, siempre celosas del mejoramiento material e intelectual del País que gobiernan, que esperan, digo, de ellas y de los particulares, el apoyo moral y económico de vuestra ayuda. Nuestros dispendios, bien se os alcanza, son muchos; los ingresos, reducidos a la cuota de afiliación, son bien escasos para la importancia de nuestro ambicioso proyecto, pero sobre esta protección económica estimamos en mucho más, y más nos interesa vuestra aprobación benévola acogida.

Precisamos locales más amplios: en cajones, armarios y anaqueles

guardamos multitud de objetos, tan interesantes como los aquí expuestos, y que esperan la cesión de otras salas en las que encuentren un lugar, del que ahora carecen, si han de exponerse convenientemente al público.

Las colecciones de ornitología, de ictiología, de entomología, de osteozoología, de botánica y otras muchas más, pudieran iniciarse tan pronto hubiéramos espacio para exhibirlas: en ellas nuestros visitantes aprenderían a conocer la riqueza en aves, en peces, en insectos, en morfologías esqueléticas... de tantos seres como normalmente conviven con nosotros.

Y esta urgencia sube de punto al anuncio del próximo Congreso de Estudios Pirenaicos, cuya celebración se ha señalado para el próximo mes de septiembre en San Sebastián, y en el que dada la importancia de los temas a tratar, la categoría de los conferenciantes y personas de relieve científico que han de intervenir en el desarrollo del mismo, hace presumir saldrán conclusiones de gran trascendencia. Para tal ocasión desearía el Grupo Aranzadi, que proyecta intervenir activamente en los temas de su especialidad, contar con nuevas salas en las que pudiera presentar a los asistentes al Congreso sus colecciones, hoy arrinconadas por falta de espacio. Ahora que la Biblioteca Municipal se traslada a su nueva sede, entendemos momento oportuno para la concesión de espacio a nuestras instalaciones.

La sala ha sido montada "por iniciativa y con asesoramiento técnico del Grupo Aranzadi", pero he de cumplir con un deber de estricta justicia al sacar del anonimato del "Grupo" los nombres meritisimos y relevantes colaboradores en esta ocasión. He de declarar para perenne constancia lo mucho que debe este Museo de C. N. al Rdo. P. M. Ruiz de Gaona y al Dr. G. de Llarena, que han puesto lo mejor de su ciencia y buen deseo, con ser muy grandes, en la instalación de la Paleontología y Geología; a don Manuel Laborde, entusiasta e infatigable directivo, competente y reputado ingeniero industrial, que ha sido nuestro gran protector en los primeros momentos, en los más difíciles; don Jesús Elósegui, no sólo nuestro insustituible secretario, sino alma mater del Grupo, para el que tiene dispuesto todos sus momentos libres, y que junto a sus vastos conocimientos prehistóricos y biospeleológicos ha demostrado arte insuperable en la organización del material prehistórico exhibido; al delineante señor Truchuelo, que tan acertadamente ha interpretado los diagramas y dibujos geológicos...

Voy a terminar, pero no puedo concluir esta deslabazada "pequeña historia" del Museo del Grupo Aranzadi sin hacer una mención especial de nuestro sincero agradecimiento, el de los que sentimos

inquietudes por el mejoramiento intelectual de Guipúzcoa, al excelentísimo Sr. Gobernador Civil de Guipúzcoa, Barón de Benasque, siempre pronto para acudir con largueza a las necesidades culturales de la provincia de su digno mando; a la Excma. Diputación Provincial, quien con sus subvenciones y pronta realización de nuestras sugerencias en orden a la defensa del patrimonio prehistórico guipuzcoano —díganlo las inmediatas obras para el cierre y custodia de los magníficos yacimientos de Urtiaga y Ermitia, en el Museo tan bien representados— tanto estimulan nuestros entusiasmos; al Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián y en particular a su Sr. Alcalde, presidente de la Junta de este Patronato de San Telmo, que ha hecho posible nuestra instalación en este Palacio, verdadero centro del Arte y Cultura en San Sebastián; a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, muy en especial a nuestro muy dilecto directivo don Joaquín Mendizábal, Conde de Peñaforida, ingeniero de Minas, vocal del Instituto Geológico, descendiente de don Ramón María de Munibe, titular de nuestra Revista, al que tanto debemos del conocimiento petrográfico de nuestro suelo, artífice de nuestra incorporación en dicha Sociedad Vascongada, en cuyo seno integrados nos sentimos muy entrañablemente unidos por vínculo de comunes intereses culturales; y gracias, por fin, a todos aquellos que nos han confiado sus ejemplares para su presentación en este Museo.

Poniendo a contribución lo mejor de nuestra ciencia, valer y entusiasmo, procuraremos hacernos dignos de la confianza que en nosotros se ha depositado, y conscientes de la responsabilidad que incumbe al Grupo Aranzadi en la tarea que se ha impuesto nuestro Grupo en cuya representación os hablo, os da gracias por el inmerecido honor que le habéis otorgado al acudir hoy a esta ceremonia de entrega de esta Sala al Museo, que desde este momento entendemos vinculada al Palacio de San Telmo.

---

Terminada la entrega, el Sr. Cabezas Dabán, en representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, felicitó al Grupo "Aranzadi" en nombre del Barón de Benasque, quien lamentaba que sus ocupaciones le hubieran impedido acudir a esta ceremonia, y animó a los activos miembros de nuestro Grupo de Ciencias, a proseguir sin tregua ni desmayo en sus afanes por el mayor conocimiento y progreso intelectual de la provincia. Al terminar esta alocución fué muy aplaudido.

Seguidamente el Sr. Alcalde D. Javier Saldaña, como Presidente del Patronato de San Telmo, al recoger las peticiones del Sr. Atauri,

invitó a los miembros de esta directiva para visitar las Salas que por traslado de la Biblioteca Municipal al nuevo domicilio, han de quedar vacantes en este Palacio, y ofreció algunas de ellas a las actividades de nuestro Grupo. Hemos de agradecer, muy cordialmente, atenciones de importancia tan decisiva para las actividades de nuestra incipiente vida social prodigadas por nuestra primera autoridad donostiarra, y las grandes facilidades que nos dió para que en la fecha del próximo Congreso de Estudios Pirenaicos, que ha de reunirse en esta ciudad en el mes de septiembre, podamos ofrecer a nuestros visitantes todo el valioso material que poseemos.

Cúmplenos reiterar el testimonio de nuestro agradecimiento a las autoridades provinciales, municipales y académicas, a la Comisión de Guipúzcoa de la R. S. V. de los A. del P. y a cuantos con su presencia realizaron este memorable acto.

